

EL TURISMO EXPERIENCIAL Y CREATIVO: EL CASO DE CANTABRIA

Karen Mazarrasa¹

Resumen:

Los turistas, cada con más experiencia, buscan nuevas formas de viajar. La popularización y globalización del turismo cultural ha dado paso a una nueva modalidad que es el turismo experiencial y creativo, en el que el visitante tiene una interacción educativa, emocional, social y participativa con el lugar, su cultura y sus autóctonos. Esteturismo ofrece a los visitantes la oportunidad de desarrollar su potencial creativo mediante la participación activa en cursos y experiencias características del lugar. A partir de ahora, lugares antes olvidados o marginados al no contar con recursos “turísticos” en el sentido de culturales y naturales, pueden convertirse en destinos turísticos. Asimismo desaparece la estacionalización, pues se puede practicar a lo largo de todo el año. La Comunidad de Cantabria con un paisaje variado, con costa, valles intermedios y montañas, cuenta con un rico patrimonio cultural y natural, que aunado a experiencias creativas, puede luchar contra la estacionalización turística. Actualmente existen algunos buenos ejemplos de turismo creativo y otros aproximados por carecer de un factor importante como es la convivencia con los lugareños.

Palabras clave: turismo, experiencial, creativo, participación, estacionalización, convivencia.

EXPERIENTIAL AND CREATIVE TOURISM: THE CASE OF CANTABRIA.

Abstract:

As tourists gain in knowledge, they look for new travelling experiences. The popularization and globalization of cultural tourism has given way to a new kind of tourism, the so-called experiential and creative tourism, in which the visitor enjoys an educational, emotional and social interaction with the place, its culture and its native population. The visitors are given the opportunity to develop their creative potential by taking an active part not only in courses but also in experiences characteristic of the site. From now on, places once forgotten or alienated for not having “traditional touristic” resources, can be turned into successful touristic destinations. Moreover, these places can be visited throughout the year as those experiences can be enjoyed off-season. Cantabria, with its varied landscape –coastline, valleys and mountains – has a vast cultural and natural heritage. These features, together with some creative experiences, can help fight seasonal tourism. There are nowadays some very good examples of creative tourism while in other places the cohabitation or narrower contact with its local inhabitants still needs to be improved.

Key words: tourism, experiential, creative, taking part, seasonal tourism, cohabitation.

¹ Escuela Universitaria de Turismo Altamira, kmazarrasa@gmail.com

1. ANTECEDENTES

El turismo está en continua evolución, a aquel turismo de sol y playa de los años sesenta le han salido otros competidores, modalidades de turismo como el rural, el turismo verde o el cultural. El turista cada vez necesita más alicientes, más experiencias, por lo que hay que estar continuamente renovándose y los destinos deben adaptarse a las nuevas demandas del turista actual (MARÍN DE LA ROSA, 2003).

Una de las nuevas modalidades de turismo surgida hacia finales de los años ochenta fue el Turismo Cultural, aunque existió mucho antes, pero de una manera elitista. En el siglo XVIII tuvo lugar lo que se llamaba el Gran Tour, viaje cultural, que los hijos de los aristócratas, en su mayor parte ingleses, hacían por Europa al terminar sus estudios, moda copiada más tarde por la burguesía. En aquellos tiempos, España estaba excluida de este Tour, pues se consideraba que no tenía ningún interés. Tuvieron que pasar años para que se iniciara un cambio en los intereses de los viajeros “cansados del artificio de los palacios y la cultura de los salones” y buscaran lo sencillo y espontáneo. La cultura romántica tuvo mucho que ver en este cambio de sensibilidad, ya partir de ahí los viajeros empezaron a valorar los paisajes “sublimos”, los lugares “pintorescos”, y en estos intereses apareció la desconocida España. (FREIXA, 1993).

También, como antecedente del Turismo Cultural en España, hay que referirse a las “excursiones artísticas” de finales del siglo XIX, también de carácter elitista, pues reunían a una minoría de aficionados al arte y la cultura. Al amparo de estas excursiones, se fueron fundando diversas sociedades entre las que destacó la Sociedad Española de Excursiones, aparecida en marzo de 1893, y que inauguró su actividad con una salida a Alcalá de Henares ese mismo año. Asimismo, hay que mencionar una importante iniciativa institucional, en cierto modo también precursora del Turismo Cultural, que fue la creación en 1911 de la Comisaría Regia de Turismo, dirigida por Benigno Vega-Inclán², socio a su vez de la citada Sociedad Española de Excursiones. (MORENO GARRIDO, 2007) Este organismo tuvo entre sus objetivos la restauración y divulgación del patrimonio y la creación de museos. A pesar del carácter elitista, el marqués de Vega-Inclán fue un pionero del Turismo Cultural.

Hubo que esperar al fin de la Segunda Guerra Mundial para que apareciera el turismo como “fenómeno de masas”, a consecuencia de una serie de factores que posibilitaron su desarrollo: vacaciones pagadas, mejoras en los transportes... Por tanto, cuando nos referimos al desarrollo del Turismo Cultural de los años ochenta del pasado siglo, estamos hablando de un turismo cultural “popularizado” pero que ha tenido antecedentes desde el siglo XVIII.

Dentro del Turismo Cultural (OMT, 1985) podemos agrupar una serie de actividades como son la visita a conjuntos monumentales, museos, manifestaciones culturales a través de espectáculos, festivales de teatro, cine y música, asistencia a cursos, seminarios,

²Benigno Vega-Inclán fue el promotor de la Casa de Cervantes en Valladolid, 1915, del Museo Romántico en Madrid, 1924, y tuvo un importante papel en la creación del Museo Sorolla. También promovió la red de Paradores Nacionales de Turismo, la construcción del Hotel Alfonso XIII en Sevilla y la apertura de los hoteles Ritz y Palace en Madrid. A él se debe la restauración de la Sinagoga del Tránsito en Toledo y la del Patio del Yeso en los Reales Alcázares de Sevilla. Asimismo, fue vocal del patronato de la Alhambra. Fue uno de los reivindicadores de El Greco, junto a Santiago Rusiñol, Martín Rico, Zuloaga o Cossío. En la primera década del S.XX compró unas casas en la judería de Toledo, contrató al arquitecto castreño (Cantabria) Eladio Laredo y convirtieron el conjunto en una recreación de la casa de El Greco (1911) Durante la guerra civil española colaboró en el traslado de los cuadros del Museo del Prado para su protección.

simposios, universidades de verano, así como a manifestaciones folklóricas, gastronómicas y de artesanía.

Actualmente el Turismo Cultural se ha convertido en un fenómeno de masas, globalizado, y es, en palabras de Richards, víctima de su propio éxito. No hay más que recordar cómo son las visitas a muchos cascos históricos, todos gestionados de la misma manera, realizando las mismas actividades (turistas en trencitos paseando alrededor del casco...) a pesar de ser todos tan diferentes, y buscar ser únicos (RICHARDS, 2009). Estas visitas “globalizadas” degradan la calidad de la experiencia, pues el tratamiento de los cascos históricos debe ser individual, no permiten fórmulas generalistas.

Los turistas culturales ya no se sienten bien en esta “McCulturization” del turismo, como apunta Ritzer, son cada vez más experimentados, conocen más y las ofertas que les ofrece el Turismo Cultural son cada vez más estandarizadas y menos interesantes. Necesitan otras experiencias más atractivas (RITZER, 1993; CREMADES, 2013).

Pine y Gilmore, ya, en 1998, advirtieron de que en el Turismo Cultural habría “transformaciones” que tendrían un impacto sobre la gente que las experimenta. Asimismo, Richards ya anunció en el año 2000 que el turismo cultural había llegado a su pico (RICHARDS, 2001).

2. TURISMO CREATIVO

Había que buscar nuevas fórmulas, nuevas maneras de viajar, darle una vuelta de tuerca al Turismo Cultural, y en este contexto se empieza a hablar del Turismo Creativo y Experiencial. Los diferentes autores utilizan ambos términos indistintamente, por lo que vamos a marcar una distinción. El Turismo experiencial se refiere, más bien, a aquellas actividades en las que el viajero vive una experiencia como sujeto pasivo, por ejemplo, asistir a una bodega y contemplar alguno de los pasos de la elaboración del vino; mientras que el Turismo creativo aporta la actividad del turista, es un sujeto activo en la experiencia, se involucra en ella, hace algo, crea algo, lo que le aporta una mayor satisfacción.

A pesar de que se comienza a hablar de este turismo creativo a partir de los años 90 del pasado siglo, sin embargo también existen antecedentes (como hemos señalado anteriormente en el caso del turismo cultural) en los que el turista aprende, convive y disfruta realizando una labor, como fue el caso del turismo rural de “casas de labranza”³ dirigido especialmente a familias. El programa de “Vacaciones en casas de labranza” data del año 1967 y estaba dirigido a fomentar los recursos de los agricultores, proporcionando simultáneamente un turismo de calidad, diferente, en el que los turistas convivían con los agricultores, participando en sus quehaceres y disfrutando de la naturaleza y el paisaje, así como de los valores culturales de la sociedad rural. (CARAZO, 1982)

El término “turismo creativo” hunde sus raíces en los años 90, inspirado en el proyecto Eurotex, y fue después formulado en el año 2000 por Richards y Raymond a quienes debemos los primeros estudios acerca de este tipo de turismo. Este proyecto europeo intentó estimular la producción artesanal a través del turismo. Su principal objetivo fue, por tanto, preservar la artesanía vendiendo los productos locales a los turistas, abriendo nuevos mercados para las ventas artesanales para asegurar el empleo local. Uno de los grandes desafíos era que los turistas alcanzaran a distinguir entre el producto artesano y los fabricados en serie, que valoraran el trabajo artesanal, el tiempo invertido y las habilidades y competencias necesarias para lograrlo, única vía para después estar dispuestos a pagar el

³ Las primeras experiencias de turismo rural en casas de labranza se sitúan a mediados del siglo pasado en países como Inglaterra, Irlanda, Austria y Francia (*Beds and Breakfast, Cottages, Farms, Country Mansions, Farmhouses* etc. En Francia existen las marcas *Logis et Auberges de France, Gîtes de France* creadas en 1948 y 1955 respectivamente. (MELGOSA, F.J., 2005)

plus de lo fabricado a mano. Rápidamente constataron que el camino acertado era el de acercar a los turistas a los talleres para ver el proceso de fabricación e incluso poder aprender las técnicas. (GOMBAULT, 2014).

Raymond, en una conferencia impartida por Greg Richards⁴ en la que éste alertaba de la globalización del turismo cultural y se estaba refiriendo a la necesidad de renovarlo aportando experiencias, recordó la estancia de su hija en un viaje por Asia del Sur, en el que había vivido diferentes experiencias: había aprendido cocina vegetariana en Bali, había asistido a sesiones de masaje Thai en ChiangMai etc. En ese momento se le ocurrió el término “creativo”. Al final de la conferencia se acercó a Richards para reflexionar sobre el tema. De ahí nació una estrecha colaboración, Richards se encargaría de definir, conceptualizar y difundir el término a través de sus trabajos académicos y conferencias, mientras que Raymond se encargaría de la parte práctica, por lo que se instaló en Nueva Zelanda en 2001 para desarrollar el “Turismo Creativo New Zeland”. (CREMADES, 2013)

De esta manera quedó conceptualizado el Turismo Creativo, una de las apuestas más innovadoras y con más futuro del turismo, como una actividad englobada en el turismo cultural, respondiendo a los intereses de los nuevos turistas que buscan nuevas sensaciones, que no sólo quieren contemplar, sino participar, sentirse parte de la comunidad.

Richards y Raymond lo definieron como: *El turismo que ofrece a los visitantes la oportunidad de desarrollar su potencial creativo mediante la participación activa en cursos y experiencias características del lugar.*(RICHARDS-RAYMOND, 2009).

Por su parte UNESCO en el año 2006 proporcionó esta definición: *Un turismo en el que el visitante tiene una interacción educativa, emocional, social y participativa con el lugar, su cultura y sus autóctonos. Los turistas se sienten en estos destinos como ciudadanos.* (UNESCO, 2006)

Se trata, por tanto, de una reorientación de los servicios turísticos hacia la creación y diseño de ofertas experienciales con el objetivo de involucrar a los turistas para que adopten un papel activo, no se busca sólo el contemplar sino también la participación. La experiencia tiene relación con la emoción. El turista quiere evadirse, descubrir, disfrutar y conectar con la gente del lugar y con sus costumbres, quiere volver a su lugar de origen con una historia vivida, con nuevas emociones. El éxito de la oferta de experiencia se basa en que sea auténtica, “basada en las características diferenciales del territorio, el patrimonio, el paisaje, la cultura y las señas de identidad de las poblaciones anfitrionas” (RIVERA MATEOS, 2013).

Aunque tengamos diferentes definiciones, todos los expertos coinciden en las características de este turismo:

En primer lugar es importante conocer otras gentes, visitar otros lugares y practicar ciertas actividades; por otro lado, este turismo permite a los visitantes adquirir nuevos conocimientos y estimular los sentidos, pues va más allá de la teoría, presenta la realidad y proporciona una experiencia verdadera, y por último, permite a los turistas descubrir nuevas culturas, nuevas maneras de vivir y nuevas actividades. Como colofón, se insiste en la autenticidad de la experiencia, lo que da un verdadero sentido al viaje. (RACINE, 2013).

A partir de estas consideraciones, aparecen como destinos turísticos lugares antes olvidados o marginados al no contar con recursos “turísticos” en el sentido de culturales y

⁴ Greg Richards es profesor de Leisure Studies (Estudios de Entretenimiento) en la University of Tilburg, y profesor de Eventos en la Breda University of Applied Sciences, en Holanda.

naturales. El visitante no acudía pues no había “nada que contemplar”, el turismo, por tanto, dependía más de la suerte que de una voluntad de desarrollo. Con el desarrollo del turismo creativo ha cambiado el “ir a ver algo” por el “ir a hacer algo”, por lo que lo fundamental es crear nuevos productos con los que el visitante pueda hacer algo, participar. (ÁVILA BERCIAL-BARRADO TIMÓN, 2005).

Este tipo de turismo, por tanto, contribuye a la diversidad de las ofertas de las diferentes regiones y a su desarrollo económico. Además del territorio y el patrimonio, pone en valor a las empresas y a los trabajadores locales.

Partiendo de estas premisas, se puede calificar este tipo de turismo como “sostenible” ya que se desarrolla en el respeto del entorno, en la equidad social y contribuye a elevar el nivel de rentas de las empresas locales, que no son específicamente turísticas, pero que, gracias a esta reorientación del turismo pueden conciliar su actividad primaria con las turísticas experienciales, lo que contribuye a su mayor desarrollo (RACINE, 2013).

Recientes investigaciones muestran que las experiencias que más disfrutan los turistas son aquellas localizadas en lugares pequeños, donde se les ofrece la auténtica cultura, donde experimentan la sensación de vivir como si fueran unos vecinos más de la comunidad (RICHARDS, 2009).

Si buscamos en la red encontramos infinidad de propuestas muy diversas de Turismo Experiencial y Creativo tanto en centros urbanos como rurales. Se puede aprender arte en Barcelona, a hacer frescos en Florencia, artes marciales en Bangkok, elaborar perfumes o hacer baguettes en París, bailar tango en Buenos Aires, hacer conservas en Galicia, meditar con monjes budistas en Corea del Sur, aprender acuarela en Austria, fotografía en Londres y un largo etcétera de experiencias. Las opiniones de los usuarios de este turismo son muy positivas, haciendo referencia siempre a la calidad de la experiencia, a lo aprendido y a la convivencia con los locales.

3. EL CASO DE CANTABRIA

En el caso de Cantabria, Comunidad Autónoma con un variado paisaje y paisanaje, como consecuencia, por una parte de la compartimentación del territorio en valles y por otra por la existencia de territorio de montaña (Cordillera Cantábrica, Picos de Europa) y costa, existen diferentes comportamientos tanto a nivel arquitectónico como gastronómico y cultural, por lo que el desarrollo de un turismo creativo y experiencial sería muy interesante, tanto más cuanto que se produce una clara estacionalización del turismo en la época veraniega.

La empresa “Bonito del Norte” realiza un interesantísimo turismo creativo. Sus clientes son preferentemente escandinavos e ingleses. Su línea de trabajo se centra en tres pilares: naturaleza, gastronomía y arte. En cuanto a la naturaleza realizan rutas a caballo, en bici o a pie por distintos lugares de Cantabria, en ocasiones participan en plantaciones de árboles, limpieza de playas y programas de regeneración. En cuanto a la gastronomía, su interés fundamental se centra en dar a conocer los productos locales, de esta manera los turistas asisten a talleres de cocina, donde aprenden a hacer dulces del lugar, quesadas, sobaos pasiegos, cocido montañés y lebaniego, diferentes guisos de caza etc; y por último, en cuanto al programa de arte, realizan rutas para conocer la arquitectura rural, programan cursos de acuarela con profesores nativos y también del propio grupo, los turistas visitan exposiciones acompañados de expertos o realizan cursos de fotografía. En cuanto al tema musical han realizado una bonita experiencia que consiste en traer a Cantabria turistas músicos que tocan instrumentos tradicionales y los ponen en contacto con músicos

cántabros: gaiteros, piteros, rabelistas..., la experiencia ha resultado muy gratificante y enriquecedora.

Los viajeros se alojan durante una semana en hoteles pequeños, familiares, en lugares de Cantabria con un rico patrimonio tanto natural como cultural. Uno de los lugares preferidos es la localidad de Liérganes, en la comarca de Trasmiera, que cuenta con una interesante historia, (allí estuvo la Fábrica de Artillería fundada a principios de siglo XVII), y con un rico patrimonio: casonas y palacios barrocos, dos iglesias, una medieval y la otra renacentista, un Balneario de principios del siglo XX, una importante arquitectura popular y preciosos paseos a lo largo del río Miera, rodeados de montañas.

Durante su estancia conviven con la gente del lugar, que muchas veces participa en los talleres, como es el caso de los talleres de cocina impartidos por mujeres del pueblo.

Además de esta empresa, existen varias iniciativas que se aproximan a este tipo de turismo por poseer algunas de sus características, pero no se pueden considerar como turismo creativo totalmente, pues falta algo esencial como es la convivencia con los residentes. Se trata de experiencias creativas de corta duración, (mediodía), pero que aportan una parte considerada esencial en el turismo creativo como es el aprendizaje la nueva experiencia, aunque, como hemos avanzado, la convivencia con los residentes habituales es intensa pero muy corta.

Varias de las acciones las lleva a cabo la empresa “Fun and Food”, especializada en actividades gastronómicas en diferentes lugares de Cantabria, dirigidas tanto a particulares como a grupos de empresa. Uno de los éxitos de esta empresa es haber diversificado sus iniciativas por diferentes lugares de Cantabria y aprovechar la enorme diversidad y riqueza patrimonial de la comunidad.

Una de las actividades estrella es “*La ruta del marisqueo por Pedreña*”, pueblecito situado enfrente de la ciudad de Santander, al borde de la bahía, en el que se encuentra ubicado el Real Golf de Pedreña, inaugurado en 1928, con excepcionales vistas sobre la bahía.. La bahía de Santander es el mayor estuario de la costa norte de España, con una extensión de 22,42 km , una longitud de 9 km y una anchura de 5 km, y está considerada como una de las más bonitas del mundo. El viaje en barco (las populares lanchas) para llegar al arenal del Puntal y a los pueblos de Somo y Pedreña es un auténtico placer. Pues bien, la actividad consiste en llegar a Pedreña en lancha y, tras recibir un equipamiento especial, acompañar a dos mariscadoras a desarrollar su trabajo: extraer almejas, navajas, muergos... El marisqueo cuenta con una gran tradición en la zona y es llevado a cabo fundamentalmente por las mujeres. Tras realizar la extracción, se visita el vivero, para conocer todo el proceso desde la mar a la mesa. La actividad termina con una degustación en un restaurante típico de Pedreña.

Esta misma empresa realiza otra ruta por los valles pasiegos, en los que la principal actividad es la ganadería. El paisaje de la comarca pasiega consiste en verdes laderas de cuidadísimos prados, creados por la mano del hombre, acotados con maravillosos cierres de piedra seca. Los pasiegos practican una ganadería trashumante, cambiando de lugar con todos sus enseres a medida que se agotan los pastos. Cada familia puede tener varias cabañas, construidas en piedra con tejados de pizarra, diseminadas por el paisaje y situadas a diferentes alturas en los valles. Esta forma de vida, solitaria y dura, les ha conformado un carácter especial. Su gastronomía se centra fundamentalmente en los productos derivados de la leche: mantequilla, quesos, helados, sobaos y quesadas.

Pues bien, la actividad, también de medio día, denominada “*Ruta pasiega y práctica de elaboración de sobaos en cabaña pasiega*” se localiza en Vega de Pas, una de las tres villas pasiegas. Comienza por un paseo por los alrededores, contemplando y

entendiendo el paisaje, una visita al Museo de las villas pasiegas, y en una genuina cabaña, aprender a elaborar “los sobaos” (bizcocho de harina, azúcar, mantequilla y huevos) con una mujer pasiega utilizando los hornos tradicionales de las cabañas. Tras la elaboración, se disfruta de una comida típica en un restaurante de la zona y para finalizar se da la opción de visitar el pequeño y encantador museo de *las “Amas de cría”*.

Otra actividad, realizada por esta misma empresa, es la “*Ruta marinera*” en la localidad de Santoña, villa pesquera situada en la costa oriental de Cantabria, a 48 km de Santander, en la bahía de su nombre, al pie del monte Buciero. Cuando se habla de Santoña rápidamente se piensa en las anchoas (boquerón curado en salazón y conservado en aceite de oliva). El programa comienza con una visita del grupo a la Lonja acompañados por un chef con el que se cocinará después el pescado adquirido. A continuación se visita una conservera local, en la que se puede conocer una de las once fases de la elaboración de la anchoa, “sobar las anchoas” con un proceso totalmente artesanal. Para finalizar, el grupo se traslada al restaurante del chef (estrella Michelin), para, bajo su tutoría, cocinar el pescado adquirido.

También en plena comarca pasiega, en la localidad de Tezanos, una empresa familiar “La Jarradilla”, formada por herederos de antiguos ganaderos del valle, realiza talleres en los que se aprende a elaborar quesos y mantequilla.

Cambiando de lugar, en Liébana, comarca situada al suroeste de Cantabria, con un paisaje excepcional y rodeada por la Cordillera Cantábrica al sur y los Picos de Europa al oeste, se encuentra en la aldea de Cabariezo la “Casa Malvasía”, hotel y bodega en la que se ofertan recorridos acompañados por un guía que explica el proceso de elaboración del vino y el orujo. La experiencia termina con una cata de las diferentes variedades del orujo. Esta acción se encuadra en el turismo experiencial más que en el creativo, pues los turistas viven la experiencia de una manera pasiva.

En el valle de Cabuérniga, territorio muy bien conservado, con bosques de robles y hayas y una magnífica arquitectura barroca civil culta (casonas y palacios) y popular (casas en hilera), en la localidad de Carrejo se ubica el hotel “El jardín de Carrejo”, con un magnífico jardín. Pues bien, en agosto durante dos días se desarrolla una reunión de acuarelistas de lugares cercanos y venidos de otras partes. En encuentro resulta muy interesante y además se combina con paseos y la gastronomía del valle.

4. PROPUESTAS

El variado paisaje de Cantabria permite proponer diferentes propuestas, todas ellas muy atractivas. Hacemos una propuesta en la costa y dos en la montaña.

En cuanto a la propuesta en la costa, existen visitas guiadas, organizadas por la Red Cántabra de Desarrollo Rural⁵, a diferentes humedales con aves acuáticas: marismas, acantilados, pantanos o cauces de los ríos. En el Parque Natural de las Marismas de Santoña, en la Ría de la Rabia ubicada en el Parque Natural de Oyambre, en las Marismas Blancas y Negras en Astillero o en las marismas del municipio de Arnauero, se puede disfrutar de las aves acuáticas en diferentes épocas del año. Algunas de ellas viven permanentemente en Cantabria como las gaviotas, otras son migratorias, estivales, si vienen en primavera, invernantes, si sólo pasan parte del otoño y del invierno, o aves de paso, si están unos días para descansar en su largo viaje y reponer fuerzas, como algunas especies de patos. La forma del pico, las patas, la coloración del plumaje, la forma de las alas y cola nos indican acerca de su forma de vida, desplazamiento y alimentación.

⁵ La Red Cántabra de Desarrollo Rural es una entidad sin ánimo de lucro que agrupa los distintos grupos de acción local de la región, con ayuda de la Consejería de Medio Rural, Pesca y Alimentación.

Pues bien, siguiendo el ejemplo de estas visitas guiadas, podrían organizarse estancias semanales localizadas en los citados lugares, centradas en el conocimiento de las aves. Así, una localización podría ser una de las casas rurales del pueblo de Isla, perteneciente al municipio de Arnauero, con un importante patrimonio natural, arquitectónico (casonas y palacios barrocos) y gastronómico (las famosas langostas, pimientos y tomates de Isla). La localidad de Comillas, la villa de los arzobispos, con una interesante historia, famosa por su arquitectura modernista financiada en parte por el marqués de Comillas, y cercana a la Ría de la Rabia, podría ser otro excelente lugar para convivir durante una semana mientras se aprende sobre las aves acuáticas.

En cuanto a la propuesta de montaña, estaría en relación con el aprendizaje de la artesanía tradicional cántabra. La Fundación Botín ha desarrollado el programa “Patrimonio y Territorio” en el valle del Nansa, con el objetivo del desarrollo sostenible de este espacio rural. Se han realizado una serie de actuaciones para fijar la población en el valle y terminar con el éxodo rural. Entre las acciones se ha llevado a cabo una recuperación de la artesanía. Un grupo de mujeres del valle han resucitado las labores de tejido en telares tradicionales y ofertan cursos. La propuesta sería alojar a los turistas en casas rurales en el municipio de Polaciones, donde, además de conocer y disfrutar del maravilloso paisaje y convivir con la población local, puedan aprender el manejo del telar con lanas teñidas de forma artesanal.

Otra propuesta sería organizar una semana ornitológica. Nos consta que turistas ingleses vienen a Liébana a estudiar los pájaros y sus trinos, pues bien, en las casas rurales de las aldeas cercanas a los bosques lebaniegos en los diferentes valles: Cillorigo, Camaleño, Cereceda y Cabezón de Liébana, se podría organizar una semana de convivencia, aprendizaje y disfrute. Acompañando esta actividad están los magníficos recursos lebaniegos: torres medievales, aldeas de trazado medieval, palacios, la iglesia mozárabe de Santa María de Lebeña, la románica de Piasca, el monasterio de Santo Toribio y el jubileo, pequeñas iglesias populares con sus retablos e imágenes, rutas señalizadas, el teleférico y los Picos de Europa, el cocido lebaniego, el orujo, su artesanía y la convivencia con los lebaniegos.

5. CONCLUSIONES

En primer lugar, queremos resaltar que, ante el boom de la aparición de nuevos tipos de turismo, éstos ya existían antes, con otras denominaciones. Es el caso del Turismo Cultural, del que en la mayoría de documentos se dice que apareció en torno a los años 80 del siglo pasado y en realidad este tipo de turismo existe, como hemos apuntado anteriormente, desde el siglo XVIII con el Grand Tour. Estos viajeros también apreciaban y disfrutaban de la naturaleza, por lo que el turismo de naturaleza tampoco es una invención de nuestros días, lo novedoso es su popularización. Lo mismo podemos concluir respecto al Turismo Rural, ya hemos avanzado, a lo largo del texto, que ha habido diversas experiencias en Europa en este sentido. En cuanto al Turismo Creativo, también encontramos ciertos antecedentes en el programa de “Vacaciones en Casas de Labranza”

Por último, hemos visto que en Cantabria no se ha desarrollado todavía el Turismo Creativo. Existen algunos ejemplos y aproximaciones, pues no cuentan con todos los requisitos exigidos para considerarlos como turismo creativo. La diversidad del territorio cántabro ofrece muchas oportunidades para el desarrollo de este tipo de turismo.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁVILA BERCIAL, R.; BARRADO TIMÓN, D. A. "Nuevas tendencias en el desarrollo de destinos turísticos: marcos conceptuales y operativos para su planificación y gestión". *Cuadernos de Turismo*, 2005, 15; pp. 27-43.
- CARAZO, L.: "El turismo rural como recurso de la población agraria. Vacaciones en casas de labranza en España" 1982. Recuperado en:
http://www.magrama.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/Revistas/pdf_reas/r120_05.pdf
(4 Enero 2016)
- CREMADES, M. *La contribution du tourisme créatif dan sl'efficacité de la stratégie de positionnement d'une ville: les cas de Paris et Montréal*. Mémoire présenté en vue de l'obtention du grade de maîtrise en science (M.sc). Sciences de la gestion Option. Marketing, Septiembre 2013.
Recuperado de <http://biblos.hec.ca/biblio/memoires/2013NO84.PDF> (29 octubre 2015)
- FREIXA, C.: *Los ingleses y el arte de viajar. Una visión de las ciudades españolas en el siglo XVIII*. 1993, Ed. Del Serbal, pp. 22-25.
- GOMBAULT, A. (Dir.). *Espaces tourisme & loisirs* - coll. Mondes du tourisme n°10 Décembre 2014, 112 pp.
- MARÍN DE LA ROSA, B. "Nuevos turistas en busca de un nuevo producto: el Patrimonio cultural". *PASOS Revista de turismo y patrimonio cultural*, Vol. I, 2003 pp. 155-160.
- MELGOSA, F.J. (Ed.): *Derecho y Turismo*. 2005, p. 65. Recuperado en:
https://www.google.es/?gfe_rd=cr&ei=5cSKVtTtEOiq8wecxLjACA#q=casas+de+labranza+turismo&start=10 (4 de Enero, 2016)
- MORENO GARRIDO, A.: *Historia del Turismo en España en el siglo XX*. 2007, Ed. Síntesis, pp. 39-42.
- RACINE, A. "Le tourisme expérientiel en region", Réseau de veille en tourisme, Chaire de tourisme Transat, École des sciences de la gestion, UQAM) Recuperado de <http://veilletourisme.ca/2013/03/12/le-tourisme-experientiel-en-region/>. (25 Octubre 2015)
- RICHARDS, G. "El desarrollo del Turismo Cultural en Europa". *Estudios Turísticos*, n° 150 (2001) pp. 3-13.
- RICHARDS, G. "Tourism development trajectories. From culture to creativity. Tourism Research and Marketing Barcelona". Paper presented to the *Asia-Pacific creativity Forum on Culture and Tourism*. Jeju Island Republic of Korea. 3-5-June 2009. Recuperado de <http://www.tram-research.com/atlas/APC%20Paper%20Greg%20Richards.PDF>
- RITZER, G. (1993). *The McDonaldization of society*, Pine Forge Press.
- RIVERA GARCÍA, M. "El turismo experiencial como forma de turismo responsable e intercultural", en RODRÍGUEZ GARCÍA, L.; ROLDÁN TAPIA, A.R. (Coord.) *Relaciones interculturales en la diversidad*. 2013, pp.199-217.

